



REHABILITACIÓN DE UNA VIVIENDA POPULAR EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CUENCA, ECUADOR

María de Lourdes Abad Rodas¹, Diana Idrovo Carpio²

¹Red Iberoamericana PROTERRA, labad11@hotmail.es

²Universidad de la Plata, diana_v1587@hotmail.com

Palabras clave: protección, valoración, asesoramiento, adobe, bahareque

Resumen

El Centro Histórico de Cuenca se encuentra inscrito dentro de la lista de Ciudades Patrimonio de la Humanidad desde 1999 y, por tanto, protegido por ordenanzas y criterios nacionales e internacionales. Las edificaciones patrimoniales poseen valores que van desde inmuebles de gran valor emergente –públicos y privados– hasta edificaciones que pertenecen a arquitectura de valor ambiental o sin valor especial. Esta investigación aborda la arquitectura vernácula popular, cuyos valores se encuentran ocultos por adaptaciones, agregados o falta de mantenimiento; inmuebles ocupados por familias con muy bajos recursos económicos y alto número de ocupantes que han ido adaptando sus espacios para satisfacer sus propias necesidades y que se encuentran en alto riesgo de desaparecer, a pesar de ser parte de los inmuebles patrimonio de la ciudad.

1. INTRODUCCIÓN

La legislación ecuatoriana define a la arquitectura vernácula como:

Tipo de arquitectura que se caracteriza por ser construida por habitantes del lugar usando materiales de la misma zona, manejando técnicas y sistemas constructivos ancestrales aún vivos. Los materiales usados tienen la característica de que al cumplir su ciclo vital son devueltos al suelo sin riesgo o contaminación ecológica. Por ende, sacan el mayor partido posible de los recursos naturales disponibles para maximizar la calidad y el confort de quienes las habitan (INPC, 2011, p. 45).

La arquitectura patrimonial de la ciudad en su gran mayoría pertenece a la arquitectura vernácula que fue adaptándose, a través del tiempo, a las influencias culturales, económicas y sociales surgidas por el intercambio comercial y las migraciones hacia Europa a finales del siglo XIX y desde los Estados Unidos a mediados del siglo XX. Su influencia se observa en la ornamentación de fachadas y decoraciones al interior; sin embargo, las tipologías funcionales, en general, se mantuvieron desde el periodo colonial y republicano con patio, traspatio y huerta, al igual que los materiales y técnicas constructivas de adobe, bahareque, ladrillo o una mezcla de ellas.

Esta investigación analiza la construcción popular perteneciente a la arquitectura vernácula, construida por personas de escasos recursos económicos, cuyas viviendas son sencillas, simples, modestas; su valor radica en los criterios constructivos y funcionales para cubrir las necesidades básicas de habitar. Volumétricamente son de tamaño reducido, con pocos vanos; en su interior poseen pocos espacios y, a veces, solo un gran espacio interno. Sin embargo, dentro de la traza de la ciudad se han ido conformando conjuntos homogéneos que confieren a Cuenca su identidad.

A pesar de los valores que poseen, se encuentran en riesgo de desaparecer por una falta de valoración dentro de los listados de inventarios existentes.

Ésta incompleta valoración ha incidido en la pérdida de tipologías y materialidades que ha facilitado el cambio de uso que resulta ser incompatibles, en la mayoría de los casos, con el mantenimiento de patrimonio; por ejemplo: la apertura de nuevos parqueaderos, la presencia de bares y locales comerciales.

Advertir la problemática a la que está expuesta la arquitectura vernácula popular en Cuenca es de prioridad para su conservación, como consecuencia de procesos que no han sido prevenidos, regulados, ni controlados con oportunidad.

En el Taller de movilización para la preservación de técnicas tradicionales de la arquitectura de tierra que se realizó para jóvenes y mujeres de Cuenca, en el 2015, organizado por UNESCO, CRAterre e INPC, se evidenció una serie de problemas existentes para el mantenimiento del patrimonio de la Ciudad, así como también se conocieron los resultados de varias investigaciones sobre su estado de conservación. Entre ellos, se destacan los siguientes:

- a) Sustitución de la arquitectura vernácula por no contar con registro o estar registrada como valor ambiental factible de sufrir intervenciones agresivas.
- b) Omisión de otro tipo de valores simbólicos, históricos, sociales, antropológicos, estéticos, de uso, etc.
- c) Pérdida de autenticidad e integridad del patrimonio edificado en general y, en particular, de la arquitectura vernácula.
- d) Falsos históricos
- e) Usos incompatibles con la vocación de las edificaciones, pérdida de usos tradicionales de barrio.
- f) Justificación para cambio de uso y ocupación del suelo por el estado de ruina de la edificación.
- g) Sustitución edilicia; en muchos casos, programada.
- h) Sustitución de técnicas constructivas tradicionales; por tanto, pérdida de arquitectura vernácula.
- i) Carencia de mantenimiento o falta de políticas de conservación preventiva.
- j) Pérdida de autenticidad e integridad por división y subdivisión de inmuebles.
- k) Ampliación no bien lograda; incremento de coeficientes de uso y ocupación del suelo desvirtúan la autenticidad e integridad de la arquitectura vernácula (Manosalvas, 2016)

En esta presentación se expone el proceso de intervención de un inmueble patrimonial perteneciente a la arquitectura vernácula de Cuenca que fue catalogada en los inventarios municipales como “edificación sin valor”, situación que se repite, con frecuencia, en otros inmuebles de la Ciudad (Abad; Idrovo, 2016). En el ejemplo que se muestra, fue la propietaria del inmueble quien buscó al equipo técnico para los trabajos de intervención porque ella sí pudo ver los valores patrimoniales de arquitectura de tierra que este inmueble posee. Con la intervención se logró la recuperación integral del inmueble y, por tanto, su reincorporación al listado de patrimonio edificado de la Ciudad.

2. OBJETIVOS

Demostrar que la rehabilitación de viviendas de la arquitectura vernácula popular es posible a pesar de su aparente condición de fragilidad (uso de técnicas y materiales agregados incompatibles con la tierra, falta de mantenimiento, dificultades constructivas como la necesidad de intervención en paredes medianeras, entre otras) y de los costos de intervención.

Evidenciar que el mantenimiento de patrimonio exige el trabajo conjunto entre los propietarios de los inmuebles colindantes, pues se comparten las paredes.

3. MÉTODO DE DESARROLLO

A través de la rehabilitación de un inmueble que perdió su condición de integralidad y no se le consideraba parte del patrimonio de la Ciudad debido a que sus valores se encontraban

encubiertos por agregados o supresiones inadecuadas, se demuestra que con, la intervención especializada, es posible la recuperación de la materialidad, las proporciones, la reutilización de los materiales, así como de las condiciones de confort referidas a la iluminación y ventilación. Esta acción permitiría contar con viviendas en condiciones dignas para sus ocupantes y para el mantenimiento del patrimonio edificado de la Cuenca.

La difusión de la rehabilitación de este inmueble durante el proceso de intervención es prioridad para que la comunidad cuencana valore su patrimonio y sus técnicas constructivas tradicionales. La difusión se hace mediante talleres de transferencia de conocimientos a profesionales, obreros, albañiles que intervienen en el Centro Histórico de la ciudad, así como propietarios, vecinos y ciudadanos en general.

El inmueble rehabilitado, ubicado en la calle Coronel Talbot 7-38, en el barrio de San Sebastián, pertenece a la artista Sally Lyncol. La intervención se inició en octubre del año 2016 y las obras concluirán en septiembre del 2017. El proyecto propone dos viviendas y una galería de arte que apoyará artistas jóvenes que no cuentan con un lugar para exhibir sus obras (figuras 1 y 2).

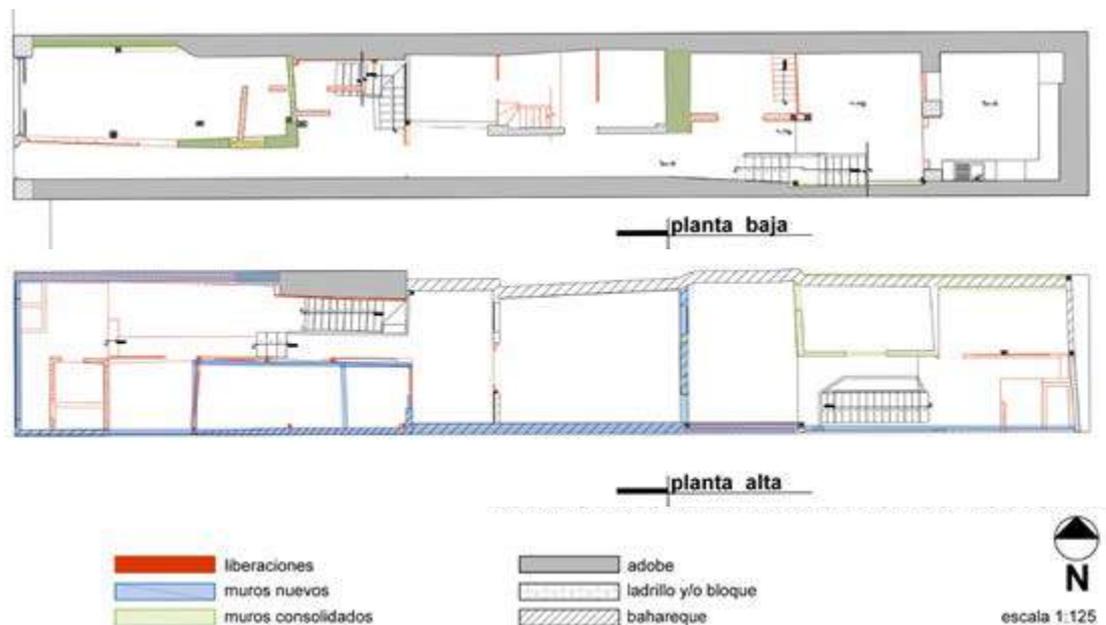


Figura 1. Inmueble a intervenir, 2017 (Créditos: Lourdes Abad)

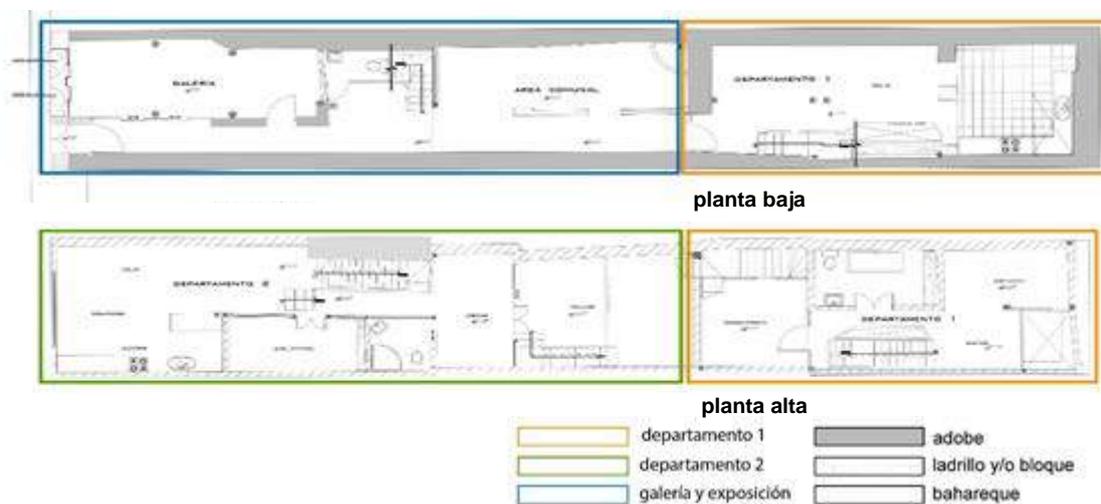


Figura 2. Proyecto arquitectónico, 2017 (Fuente: Lourdes Abad)

4. RESEÑA HISTÓRICA

El inmueble se ubica en el barrio de San Sebastián, en el centro histórico de Cuenca, “antigua parroquia de indios, creada bajo los postulados segregacionistas de la época que buscaban separar los nativos de los nuevos señores blancos de la pequeña ciudad colonial pero que, con el tiempo, se convirtió en un barrio que reunía varias culturas y condiciones sociales, actividades y formas de vida” (Tommerbakk, 2005-2006, p.).

Durante el período colonial, el barrio, ubicado a la salida de la ciudad precisamente en el camino que llevaba a la costa por Naranjal, tenía una importante concentración de artesanos de diversos oficios (Paniagua; Truhan, 2003). Por eso, la mayoría de las edificaciones eran casas sencillas, casi todas de una sola planta (Albornoz, 2008) construidas, de acuerdo a la tradición colonial, en adobe o bahareque con techos de teja.

La calle Bolívar, conocida como “la calle del Comercio” durante la Colonia y la República, es uno de los principales ejes comerciales que atraviesa el centro histórico de Cuenca y que vincula a los barrios San Sebastián, Sagrario y San Blas; sin embargo, las transformaciones de la arquitectura privada impulsadas por actividades comerciales que se vieron plasmadas en el sector céntrico de la ciudad, desde inicios del siglo XX, no se presentaron mayormente en el barrio de San Sebastián.

En la actualidad, este barrio conserva la arquitectura vernácula popular con viviendas de una y dos plantas; sin embargo, los usos y la materialidad están siendo transformadas negativamente, razón por la cual este proyecto pretende ser un aporte por el ejercicio de las tradiciones constructivas locales y demostrar que es posible la conservación del patrimonio así como mantener el uso de vivienda en condiciones de dignidad.



Figura 3. Plaza y alrededores del barrio de San Sebastián
(Fuente: Archivo Histórico Fotográfico del Banco Central del Ecuador)

5. DESCRIPCIÓN DEL CASO DE ESTUDIO

Espacialmente, dentro de las manzanas del barrio de San Sebastián, el inmueble a intervenir es un rectángulo de 4,87 m de frente por 31,70 m de profundidad; con un área de 153 m² y una ocupación del 100% del lote en dos niveles; sin patio ni traspatio.

En sus orígenes fue parte de los inmuebles colindantes de mayor tamaño (774 m²), con tipología de patio, traspatio y huerta. Este hecho se comprueba por las evidencias encontradas al momento de la intervención, como son dinteles de puertas y ventanas, estructuras de madera compartidas como pilares y soleras, pisos con piezas de mármol y rejillas de piedra. Este fraccionamiento posiblemente se produjo por divisiones de herencias y posterior venta del inmueble (figura 4).

Originalmente el inmueble era de una sola planta hacia la calle; con cubierta de teja modificada para construir una terraza con estructura de losa catalana; en la fachada se abrió vanos para un local comercial; para incorporar escaleras de acceso al segundo piso, se

abrieron los pisos de vigas de madera. En el interior se construyó un largo zaguán que permitía el acceso lateral a las habitaciones (figura 5). Cuando el inmueble pasa a poder de la actual propietaria, se incorporó una cubierta de vidrio con estructura de hierro como protección de las filtraciones de agua lluvia desde las cubiertas (figura 6).



Figura 4. Planos de la Ciudad de Cuenca (Fuente: Archivo Municipal del Centro Histórico)



Figura 5. Fachada de los inmuebles que fueron una sola unidad, 2008 (Fuente: Archivo Municipal del Centro Histórico)



Figura 6: Estado del inmueble antes de la intervención, 2016 (Fuente: Lourdes Abad)

La tipología constructiva tradicional, al principio de la subdivisión del inmueble se mantuvo; se conservaron muros de adobe y bahareque. Posteriormente se encontró adaptaciones para dar cabida a dos viviendas y un local comercial. Se construyeron agregados de bloque de cemento, se suprimieron paredes de bahareque y, además, se reciclaron materiales dando forma a un inmueble que poco a poco se fue modelando en una austera edificación, con ventilación e iluminación deficientes.

6. ESTRUCTURA

La estructura del inmueble está conformada por muros de adobe en planta baja y de bahareque en planta alta. La cubierta tiene estructura de pares de madera y teja sobre una cama de carrizo y barro. En planta alta los pisos son de vigas de madera, y cuenta con dos terrazas construidas con el sistema de losa catalana de doble capa de ladrillo sobre

cantoneras de eucalipto. En planta baja los pisos son rígidos, asentados sobre tierra compactada.

Los cielos rasos son de tabla de eucalipto con tapa junta sustentados en las vigas de piso que conjuntamente con las tablas de piso trabajan a la manera de un diafragma horizontal de madera.

A lo largo del tiempo se han realizado una serie adiciones para dar cabida a un número mayor de habitaciones para baños y dormitorios utilizando tabiques de bloque de cemento; y, en las terrazas, se construyeron losas de hormigón de 20 cm que añadieron carga al sistema de vigas de madera.

No se observaron grietas ni fisuras en los muros de adobe, salvo aquellas fisuras verticales que se producen por la unión con los tabiques de bloque de cemento. En cambio, en las paredes de bahareque se observa pérdida de verticalidad.

En general el inmueble presenta condiciones de deterioro referidos a la falta de mantenimiento y protección de humedades provenientes de la cubierta.

6.1 Paredes medianeras

Las paredes medianeras o compartidas con los inmuebles vecinos son las que presentan la mayor cantidad de anomalías, ocasionados sobre todo por malas prácticas constructivas al no saber que los muros compartidos de tierra no pueden ser fragmentados, ni socavados y peor sin conocimiento de los propietarios. A lo largo de las paredes medianeras tienen secciones variables (figura 1).

a) Muro Norte

El propietario del inmueble colindante norte introdujo en el primer tramo junto a la fachada frontal una estructura metálica en los dos niveles y tabiques de bloques de cemento. En este muro, la pared de adobe fue socavada en varias secciones; en la intervención se recalzó con adobe, ladrillo y mortero de barro; en planta alta del muro que fue de adobe, únicamente quedó el mortero de revoque, con secciones de los antiguos adobes. Durante la intervención se constató que este muro se ha convertido en muro de relleno y es la presencia de pilares en planta baja la que sustenta la estructura de la terraza (figura 7).



Figura 7: Muro norte socavado en primer y segundo nivel, 2017 (Fuentes: Lourdes Abad)

En los siguientes tramos, en planta baja, se conserva el muro de adobe en su sección completa de 50 cm; tan sólo el muro de adobe junto a la escalera es de dos pisos, no absorbe carga estructural, apenas el peso de una pequeña cubierta de vidrio. El muro conserva su verticalidad y no se observan grietas, es un muro estable a pesar de ser un muro aislado y sin trabas.

Las paredes de bahareque en planta alta se mantienen en buenas condiciones. El tramo posterior no contaba con protección de una cubierta completa sino únicamente por aleros y estaba muy deteriorado, pues fue intervenido con mortero de cemento para protegerlos de la lluvia sin buenos resultados; el mortero se encontró suelto, llevando filtraciones hacia el interior de la pared.

b) Muro sur

Hacia el sur, en planta baja, el propietario, también construyó una pared independiente; para ello, se partió longitudinalmente el muro de adobe. Tan sólo en el tramo junto a la fachada, el espesor de la pared se mantiene; a pesar de esto, no se detectaron grietas en los muros.

Las paredes colindantes en planta alta son de bahareque y distribuyen sus cargas a las soleras y pilares existentes en planta baja.

Las paredes medianeras de bahareque en el segundo piso no tuvieron mantenimiento, encontrándose pudrición de la madera y el carrizo a pesar de contar con planchas de zinc para detener los daños, protección que no fue suficiente. Detrás de estas láminas, el barro y el carrizo estaban sueltos y podridos; la madera se había suelto de sus anclajes y, en el tramo que da hacia la fachada, el inmueble no contaba con paredes medianeras, ni paredes propias porque las paredes de bahareque estaban asentadas sobre la solera de madera del vecino (figura 8).



Figura 8. Pared sur de bahareque, antes de la intervención, 2017. Fuente: Lourdes Abad

El inmueble del colindante sur fue demolido casi en su totalidad, conservaron la pared de adobe de la fachada, construyeron una nueva pared colindante con ladrillo en planta baja y sobre ésta en el segundo piso dejaron las paredes de bahareque sueltas sin anclajes ni traba; por esta razón, encontramos desplomes de más de 20 cm, las espigas de los pilares se salieron de sus cajas amenazando con derrumbarse. En este tramo fue necesaria la construcción de paredes propias de bahareque sobre la solera de madera del muro de adobe que no fue seccionado.

7. INTERVENCIONES

El objetivo principal es el mantenimiento de las estructuras de tierra a través de un proceso de consolidaciones y recalces; en el caso de las paredes de bahareque, la construcción de nuevas paredes se realizó reciclando la mayor cantidad de materiales posibles como el barro y, en general, la madera que estuvo en buenas condiciones.

Se liberó los agregados de tabiques de cemento y bloque, se retiró del peso de la losa de hormigón de las terrazas y los tabiques de madera que fueron colocados para dividir los espacios y formar habitaciones muy reducidas en altura y en superficie.

A nivel de la cubierta, el mantenimiento de las soleras y el sistema de pares, la restitución del entejado sobre tabla de madera de eucalipto porque en anteriores intervenciones, el carrizo y el barro en cubierta fue eliminado. El retiro de la doble cubierta de vidrio y la reutilización de los materiales para las nuevas cubiertas.

La intervención en las paredes medianeras presentó un alto grado de dificultad por la construcción de andamios en volado sobre las cubiertas de los inmuebles vecinos, apoyados sobre la estructura del inmueble intervenido.

7.1 Bahareque

La estructura de madera de las paredes de bahareque, de pilares, vigas, riostras, tiras, carrizo y barro fue consolidada; se sustituyeron los elementos que perdieron su cualidad de absorber carga por la presencia de humedad, además de la polilla o por movimientos de la estructura de madera.

Las paredes que no estaban verticales se decidió mantenerlas pues permanecen estables, sin embargo para su refuerzo fueron incorporadas vigas de arriostramiento a nivel de cubiertas; estas paredes fueron el producto de un proceso constructivo deficiente y la adaptación de madera que provenían de otras construcciones. Se reforzó y consolidó el carrizo y los revoques.

La nueva madera utilizada es eucalipto, previamente tratada con un químico marca kimocide para proteger de polillas e insectos. Para la consolidación del tejido de soporte del barro, se usó carrizo nuevo en el lado externo de las paredes y caña guadua en el interior; de esta manera, se disminuyó el peso del barro, obteniendo a la vez tabiques de menor sección (figura 9).



Figura 9. Intervención en muro de bahareque, pared sur (Fuente: Diana Idrovo)

Se construyeron nuevas paredes de bahareque en el segundo piso, en el tramo de la fachada, con el sistema de “cruz de San Andrés” (figura 10).



Figura 10. Paredes nuevas de bahareque, 2017 (Fuente: Diana Idrovo)

7.2 Adobe

Los muros de adobe fueron recalzados y reforzados con vigas soleras que reciben el peso de vigas de piso o pilares.

7.3 Estructura de las terrazas

En la estructura de vigas de la terraza, por el peso incorporado y un mal proceso constructivo, se produjeron grandes desniveles que fueron superados trabajando a pulso con apuntalamientos, cuñas y barretas; se pudo elevar 28 cm de diferencia en el centro de las vigas que la apoyaban.

Se mantuvo el sistema de cantoneras, vigas, ladrillos y se incorporó una malla de hierro de 15x15cm y una capa de hormigón alivianado de 4 cm para posteriormente colocar ladrillo, similar al utilizado como acabado final (figura 11).



Figura 11. Estado de la estructura de terraza en momento de la intervención, 2017
(Fuente: Diana Idrovo)

7.4 Revoques

La liberación del mortero de barro de las paredes de bahareque, de los revoques sueltos y de los embutidos permitió su reutilización, mejorando el material con cal en una proporción de una carretilla de barro y una pala de cal apagada. De igual manera, se experimentó con espiga de arroz y trigo en vez de paja, un atado de una mano en una carretilla de barro. El revoque presentó únicamente microfisuras.

8. PRESUPUESTO

La idea generalizada que tiene la ciudadanía es que el costo de restauración por metro cuadrado es más elevado que el de nueva construcción; esto, debido a que los presupuestos que se hacen públicos, son aquellos de los inmuebles de gran valor, con un alto grado de elementos decorativos o las intervenciones financiadas por el Estado que absorbe costos indirectos elevados. En este inmueble, el costo por metro cuadrado de intervención está alrededor de \$ 300 (USD), menor al costo por metro cuadrado de construcción nueva.

9. TALLER DE CAPACITACIÓN

Un objetivo esencial dentro del proyecto de intervención, planteado con la propietaria del inmueble, fue abrir las puertas para que el inmueble sea visitado por la comunidad, para que se observen las malas condiciones de deterioro en las que se encontraba antes de la intervención; pero, además, el proceso de trabajo con el barro, la madera, la reutilización de los materiales, las dificultades constructivas hasta llegar, al final de la obra, a recuperar el confort de la vivienda.

De esta manera, se considera que se abren alternativas para la ciudadanía las considere a la hora de intervenir en sus propios inmuebles más allá de las propuestas que ofrece el mercado de la construcción.

Esta experiencia permite demostrar que más allá de las apariencias de abandono, deterioro y vejez se encuentran oportunidades invaluables de contar con viviendas dignas que cumplen con todos los requisitos funcionales para dar cabida al desarrollo de la vida familiar y que, además, contribuye un aporte sustancial al sentido de pertenencia a una ciudad declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Durante el proceso de intervención, los vecinos del barrio y los propietarios de los inmuebles colindantes visitaron la obra y plantearon una serie de interrogantes y dudas sobre las posibilidades y fortalezas que se pueden encontrar en sus inmuebles referidos, en especial,

al mantenimiento de los muros de tierra y a las dificultades de financiamiento existentes en la ciudad.

De manera conjunta con la Municipalidad de Cuenca, a través de la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales, la Escuela Taller y la Red PROTERRA, se realizó un taller de capacitación de revoques de tierra que tuvo buena acogida. Estaba previsto inicialmente para 16 asistentes divididos en dos grupos de ocho participantes y planeado para desarrollarse en dos horarios: en la mañana y en la tarde; sin embargo, asistieron 36 personas (5 funcionarios municipales, 4 maestros albañiles de las parroquias rurales, 2 diseñadoras del interior, 2 amas de casa, 23 arquitectos jóvenes en libre ejercicio profesional y también estudiantes de arquitectura (figura 12).



Figura 12. Taller de revoques, 2017 (Fuente: Diana Idrovo)

10. RESULTADOS

La intervención de este inmueble de arquitectura vernácula popular, que estaba catalogado como sin valor patrimonial y se encontraba en gran estado de deterioro, ha demostrado la necesidad de que los parámetros o normativas de intervención de los inmuebles del Centro Histórico de Cuenca deberían ser reconsiderados, luego de un profundo diagnóstico que permita actualizar la información que lleve a establecer la actual condición de este tipo de arquitectura en esta ciudad.

Los inmuebles construidos con tierra que comparten paredes medianeras no deben ser divididos por herencias o ventas parciales, pues además de ocasionar la pérdida de los valores patrimoniales de forma y tipología, las afectaciones a su estabilidad estructural son graves. De realizarse estas fragmentaciones, deben ser normadas y reguladas por la Ley porque si no es posible en la práctica impedir las, deben ser realizadas de una manera técnica que no afecte a la estructural de los muros y mantenga la tipología forma y función.

La intervención en muros colindantes, sean medianeros o propios, es posible realizarla utilizando la misma tecnología; acciones que no solamente preservan el paisaje cultural de la ciudad Patrimonio de la Humanidad, sino que consolidan el sistema estructural del propio inmueble sin que los muros sean reemplazados con materiales nuevos como bloques de cemento o ladrillo, o revoques de cemento con malla.

La restitución de los valores tangibles e intangibles de la casa de Sally es evidente con la consolidación, el mantenimiento de su estructura, la incorporación de instalaciones y la recuperación de la iluminación, ventilación y soleamiento. A pesar de las condiciones de deterioro encontradas, la preservación de las tradiciones constructivas y materiales locales es posible.

Es urgente la actualización de los inventarios y la valoración de la arquitectura popular de Cuenca y sus alrededores. Apoyar la reforma de las ordenanzas de control del Centro Histórico de Cuenca, desde la práctica del oficio de la conservación, es prioridad para actuar a tiempo y preservar nuestra memoria cultural.

El mantenimiento del patrimonio en forma integral, en la ciudad de Cuenca, necesita un proceso de comunicación y trabajo compartido entre las diferentes instituciones que velan por su protección junto a la comunidad.

La realización de talleres de capacitación para quienes intervienen en inmuebles patrimoniales es prioritaria, así como la implementación del banco de materiales.

Es urgente plantear políticas públicas que apoyen financieramente a los propietarios de viviendas patrimoniales, con créditos blandos y bajos intereses financieros.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Albornoz B. (2008). Planos e imágenes de Cuenca, Cuenca, Ecuador: Ed. Monsalve

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (2011). Arquitectura tradicional en el Azuay y Cañar, Técnicas, creencias, prácticas y saberes, Serie de Estudios del programa editorial del INPC Regional 6, Cuenca, Ecuador.

Manosalvas, F. (2016). Valoración de la arquitectura vernácula de las áreas históricas y patrimoniales. Tesis de Magister en Conservación y Gestión del Patrimonio Cultural Edificado, Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.

Movilización de mujeres y jóvenes en la transmisión de las técnicas tradicionales para la preservación de la arquitectura de tierra, Cuenca, Ecuador (2015). Cuenca: Municipio de Cuenca. UNESCO, CRAterre, INPC.

Paniagua P., J.; Truhan, D. L. (2003). Oficios y actividad paragremial en la Real Audiencia de Quito (1557- 1730): el corregimiento de Cuenca. León: Universidad de León.

Tommerbakk, M. (2005-2006). Investigación histórica para el proyecto de restauración de la "Casa de la Bienal", Cuenca, Ecuador.

AUTORAS

María de Lourdes Abad Rodas. Arquitecta, Universidad de Cuenca; Delegada de la Ciudadanía en la Comisión de Áreas Históricas y Patrimoniales de la Ciudad de Cuenca-Ecuador 2017-2019; curso de Capacitación PAT 99; proyecto Ecuador-Bélgica 1998-1999; consultora privada de restauración y de arquitectura de tierra; miembro de la Red PROTERRA.

Diana Idrovo Carpio. Arquitecta, Universidad de Cuenca; egresada Maestría de Conservación, Restauración e Intervención del Patrimonio en la Universidad de La Plata-Argentina 2014-2015; miembro del equipo de investigación del Proyecto vIirCPM (World Heritage City Preservation Management) 2012-2014; miembro del equipo de trabajo profesional en restauración conjuntamente con María de Lourdes Abad.